

**Incidencia Social de los Programas Sociales “Buen Samaritano” y
“Tejiendo Comunidad” del Banco de Alimentos de Bogotá.**

Yesenia Paola Cañas Ferreira¹

Jenny Carolina Vargas Pedraza²

Nota de autor

Agradecemos a la Universidad la Gran Colombia, en cabeza del señor rector Marco Tulio Calderón Peñaloza, a la Vicerrectoría de Gestión Financiera y al Banco de Alimentos de Bogotá en cabeza del Padre Daniel Saldarriaga Molina por la confianza y el apoyo brindado para realizar la presente investigación de la que nos sentimos orgullosas de presentar y así culminar los estudios de Especialización en tan importante Alma Mater.

¹ Estudiante Especialización en Gerencia, Universidad la Gran Colombia, ycanasf@ulagrancolombia.edu.co

² Estudiante Especialización en Gerencia, Universidad la Gran Colombia,
cvargasp1@ulagrancolombia.edu.co

Resumen

El presente artículo identifica la realidad alimentaria en la ciudad de Bogotá, junto con algunas cifras de hambre a nivel nacional y mundial con las cuales se visualiza con mayor claridad la incidencia social que ejerce el Banco de Alimentos de Bogotá por medio de sus programas sociales “Buen Samaritano” y “Tejiendo Comunidad” en la ciudad de Bogotá y en los municipios cercanos. Actualmente el hambre en Colombia ha sido un fenómeno alimentario que día a día se trabaja de diferentes modos con el fin de erradicarlo. Bogotá no ha sido la excepción, y por esta razón se presenta al Banco de Alimentos de Bogotá como una de las entidades que sin Ánimo de Lucro lucha incansablemente contra el hambre y desperdicio de alimentos. Es por ello que el propósito planteado, brinda también una reflexión humana de aprehendizaje para aportar de forma efectiva y afectiva a una ciudad y un país más sostenible.

Palabras clave: Banco de alimentos de Bogotá, hambre, programas de Alimentación, programas del Hambre, impacto social alimentario.

Abstract

This article identifies the food reality in the city of Bogotá, along with some national and global hunger figures that more clearly show the social impact that the Bogotá Food Bank has through its social programs “Buen Samaritano” and “Tejiendo Comunidad” in the city of Bogotá and nearby municipalities.

Currently, hunger in Colombia has been a food phenomenon that is worked on daily in different ways in order to eradicate it. Bogotá has not been the exception, and for this reason the Bogotá Food Bank is presented as one of the non-profit entities that tirelessly fights against hunger and food waste. That is why the purpose set forth also provides a human reflection of learning to contribute effectively and affectively to a more sustainable city and country.

Keywords: Bogotá Food Bank, hunger, food programs, hunger programs, social impact of food.

Incidencia Social del Banco de Alimentos de Bogotá

En Colombia la realidad del hambre es la consecuencia de varios acontecimientos negativos impartidos desde la misma sociedad, la cual no da tregua a ver un cambio disruptivo cercano, sino que es necesario ayudar a brindar datos verídicos de actividades, aptitudes y actitudes inmediatas que están intentando día a día ganar la batalla contra el hambre, ayudando a familias vulnerables, como lo hace el Banco de Alimentos de Bogotá.

El presente proyecto permitirá tener un dato real de la incidencia Social de los programas sociales: “Buen Samaritano” y “Tejiendo Comunidad” desarrollados por el Banco de Alimentos de Bogotá y adicional a ello dar razón de la contribución que realizan a la disminución de la problemática del hambre en la ciudad de Bogotá y los municipios cercanos.

Esta información es importante inicialmente para el Banco de Alimentos de Bogotá, ya que hoy en día no cuentan con un dato exacto de la incidencia social que representan estos dos programas sociales; en segundo lugar, es importante para la Universidad la Gran Colombia, ya que al aportar al Banco de Alimentos de Bogotá este artículo tan significativo, contribuirá también en el impacto académico y social en la gestión del conocimiento que realiza el Banco de Alimentos en unión con varias universidades nacionales e internacionales. En tercer lugar, esta información es importante para la sociedad en general, ya que por medio de ella se da a conocer una realidad social a la que estamos llamados a aportar, desde los escenarios universitarios, empresariales, eclesiales y sociales en general.

Adicionalmente, el presente artículo es importante para los estudiantes de la Especialización en Gerencia de la Universidad la Gran Colombia, toda vez que brinda datos analíticos con los cuales se pueden desarrollar grandes estrategias gerenciales desde cualquier rama empresarial; todo ello con el fin de aportar y apoyar la erradicación del hambre.

Dando continuidad al párrafo que antecede, la Iglesia desde lo eclesial también es una gran protagonista en beneficio del presente documento, toda vez que puede encontrar una cifra que evidencie la contribución llamativa o alarmante desde las Parroquias a la incidencia social con el apoyo del Banco de Alimentos de Bogotá, de igual forma se brinda una cifra de contribución de las Organizaciones vinculadas al Banco de Alimentos de Bogotá que desarrollan dentro de sus actividades el programa “Tejiendo Comunidad”.

Económicamente no hubo demanda de recursos para la realización del proyecto, ya que el desarrollo de la investigación se realizó directamente con el Banco de Alimentos de Bogotá, quienes brindaron el apoyo con la información necesaria, y adicional a ello son accesibles las personas que se requirieron para fortalecer los resultados de la misma.

A la luz de lo anterior, la investigación tiene como objetivo analizar la incidencia social de los programas sociales “Buen Samaritano” y “Tejiendo Comunidad” que tiene el Banco de Alimentos de Bogotá en la ciudad de Bogotá y los municipios cercanos, para contribuir a la disminución de la problemática del hambre y disminución del desperdicio de alimentos. Así mismo, plantea como objetivos específicos, en primera instancia caracterizar la población vulnerable que atiende el Banco de Alimentos por medio de estos dos programas, al igual que describir la incidencia social de los programas “Buen Samaritano” y “Tejiendo Comunidad” sobre la población vulnerable. Finalmente, plantear estrategias sociales y administrativas enmarcadas a la reducción del hambre a partir de los programas “Buen Samaritano” y “Tejiendo Comunidad” del Banco de Alimentos en la ciudad de Bogotá y municipios cercanos.

La medición de la incidencia social de programas sociales a nivel mundial ha sido realizada a través de análisis de datos basados en la evidencia, ofreciendo así al país o ciudad donde se realizan los estudios, un dato importante en pro de cubrir necesidades que surgen en la

sociedad. A nivel mundial la Inseguridad Alimentaria es una realidad que se vive hace muchos años. Uno de los textos del libro escrito por Macías, A. G. Á. (2023), establece que la inseguridad alimentaria en las ciudades debe ser traspasada por un racionamiento actual, donde se aterrice la idea que el mundo se está urbanizando demasiado, que las familias necesitadas han ido aumentando y que la realidad política y económica se ha ido transformando y, transformando así todo lo que cobija; tanto así, que la oferta y demanda de alimentos han cambiado rápidamente y la vida tradicional de los territorios en invasión, de las familias del campo, de las familias de bajos recursos y de los grandes empresarios ha cuestionado sus ideales con un futuro incierto, donde la carencia de acceso a la alimentación es contingente y lo único que se avecinan son retrocesos alarmantes.

Dando una respuesta a esta realidad, han existido y siguen surgiendo programas sociales los cuales buscan erradicar problemáticas sociales que impiden trascender en una sociedad. Desde la iglesia (principalmente la católica) se han propagado programas para ayudar a familias en realidades vulnerables, donde el acceso a la alimentación ha sido limitado y en algunos momentos inalcanzable; estos programas han brindado un alimento con una formación para fortalecer una incidencia social y no un asistencialismo declarado. Sin embargo, actualmente no se encuentran fácilmente investigaciones que ayuden a visibilizar la incidencia social desde programas que se realizan principalmente desde la Iglesia Católica. Se han encontrado cifras y citas de entidades u organizaciones que desarrollan programas alimentarios - que se evidencian más adelante-, pero este estudio surgirá dentro de los primeros realizados desde Colombia y desde la ciudad de Bogotá, que detalla programas sociales con análisis de cifras y cuenta principalmente con el ODS número 2: “Hambre Cero” como base de apoyo para contribuir a un aporte alentador y con esperanza de obtener en un futuro prósperos resultados.

Marco Teórico y Estado del Arte

El tema de la seguridad alimentaria ha sido de gran impacto a nivel mundial, y es por ello que actualmente se resalta el acontecimiento en el año 2020, donde fue galardonado el Programa Mundial de Alimentos (WFP) de las Naciones Unidas, con el premio Nobel de la Paz. Esta es una de las organizaciones que busca garantizar una alimentación adecuada por medio de varios proyectos, con los cuales arroja resultados significativos a nivel mundial. Algo que destaca el artículo de Fortes, S. I., & Sánchez-Muniz, F. J. (2020), es que es de admirar que por primera vez se reconozca en un evento como este, el gran trabajo que realiza la WFP, quienes han brindado alimento “a más de 100 millones de personas y, lo que es más importante, lograr mejorar el nivel nutricional de las comunidades, hacerlas independientes y sostenibles en el tiempo” (Pág. 1308).

Actualmente, se registran desde la academia en varias universidades, algunas investigaciones realizadas al Banco de Alimentos de Bogotá sobre temas diferentes al propuesto en la presente investigación, y teniendo en cuenta que no se cuenta con estudios cercanos de incidencia social de programas alimentarios de Bancos de Alimentos, se toma como antecedente el realizado en ciudad de México por López Salazar, R., et all (2011), quienes intentaron brindar un informe donde se viese reflejado el impacto social del Banco de Alimentos de Hermosillo, ubicado en la comunidad de Pesqueira en Sonora - México. Sus resultados lograron dar una luz de estrategia de mejora alimentaria para combatir el hambre en su territorio con seguimiento continuo.

Ahora bien, al dar una vista a las cifras nacionales se evidencia que en Colombia 13 millones de personas sufren de inseguridad alimentaria, llevando a una realidad donde el hambre y la desnutrición es su “pan” de cada día. Existen varios programas sociales donde a través de Entidades, Fundaciones, Organizaciones sin ánimo de lucro o Pastorales Sociales se entregan

ayudas alimentarias a muchas familias vulnerables. Adicionalmente desarrollan sus habilidades personales e intelectuales, para lograr transformar sus vidas por medio de la adquisición de empleo o emprendimientos económicos particulares.

De acuerdo con el informe publicado por la FAO en el pasado mes de febrero, el 13% de la población de la ciudad de Bogotá se encuentra dentro de los estándares de inseguridad alimentaria, es decir 1.1 millones de personas que residen en la ciudad. A su vez vive la misma realidad el 20% de las personas residentes en los municipios de Cundinamarca. No se registran estudios que indiquen particularmente los programas alimentarios que se realizan en la ciudad de Bogotá o municipios cercanos, que se dediquen a esta realidad; sin embargo y de acuerdo con las Naciones Unidas. (s.f.). en cuanto a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, se destacan organizaciones como Unicef, Integración Social de Bogotá, Ayuda a la Iglesia que Sufre, entre otras, que, así como el Banco de Alimentos de Bogotá aportan a que los Objetivos de Desarrollo Sostenible prevalezcan en esta lucha contra la pobreza y el desperdicio de alimentos.

El hambre y la inseguridad alimentaria

De acuerdo con López y Martínez en su investigación denominada “¿Qué es el hambre? Una aproximación conceptual y una propuesta experimental”, identifican varias concepciones del hambre de acuerdo con diferentes perspectivas como la Homeostática, la psicológica, teorías fisiológicas y socio-antropológicas.

En cuanto a la perspectiva homeostática, López y Martínez definen el hambre como:

Un estado de necesidad caracterizado por una carencia de elementos nutricios en el ambiente celular de un organismo. (...) detectado por medio del sistema nervioso a través de receptores neuroquímicos específicos. Así, el hambre aparece como producto de la

deficiencia nutricia y de su detección por los mecanismos específicos de tal carencia siendo esto, el principal estímulo para que un organismo inicie un periodo alimentario (Pág. 10).

Respecto a las perspectivas psicológicas y socio-antropológica, concluyen que:

El concepto de hambre “adquiere una dimensión compleja por la diversidad de factores que son utilizados para su caracterización. (...) podría ser entendida como la necesidad de uno o varios elementos que son esenciales para mantener la homeostasis, el crecimiento, la reproducción o el funcionamiento normal de un organismo (Pág. 10).

Por otra parte, la Organización Manos Unidas expresa que el hambre va de la mano con la malnutrición, la cual refleja la inadecuada nutrición donde las calorías presentan intervalos de medición considerables, que afectan la salud nutricional de las personas. Adicionalmente aseguran que la subalimentación es el no contar con una nutrición suficiente mínimo durante un año. Cuando ésta realidad va avanzando y se vuelve crónica, en ese momento se habla de hambre. Y continúa: “Cuando hablamos de hambre hablamos de inseguridad alimentaria como una” situación caracterizada por la escasez o acceso restringido a alimentos suficientes, y con los nutrientes esenciales y necesarios para la salud de las personas (Manos Unidas, 2018).

Según la Organización de la Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura - FAO el hambre es “una sensación física incómoda o dolorosa, causada por un consumo insuficiente de energía alimentaria. Se vuelve crónica cuando la persona no consume una cantidad suficiente de calorías (energía alimentaria) de forma regular para llevar una vida normal, activa y saludable.” (FAO, 2024).

Por su parte, sobre la inseguridad alimentaria, manifiesta:

Una persona padece inseguridad alimentaria cuando carece de acceso regular a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para un crecimiento y desarrollo normales y para llevar una vida activa y saludable. Esto puede deberse a la falta de disponibilidad de alimentos y/o a la falta de recursos para obtenerlos. La inseguridad alimentaria puede experimentarse a diferentes niveles de severidad (FAO, 2024).

En este contexto, se identifican dos expresiones diferentes: Hambre e Inseguridad Alimentaria. De manera general se puede advertir que el hambre se suele identificar como una sensación que se experimenta por falta de alimento; mientras que, la inseguridad alimentaria parece corresponder con una medida respecto a la falta de alimento o de recursos para obtenerlos.

Para los efectos del presente artículo, se acoge de manera general la definición de Hambre señalada por Pinzón (2016), quien indica: “El hambre en el mundo es entendida como la escasez generalizada de alimentos básicos que padece una población de forma intensa y prolongada” (Pág. 5), integrando pues en esta la inseguridad alimentaria.

Indicadores sobre el hambre

Para medir el hambre, y de manera específica el hambre crónica, la FAO ha empleado el indicador de prevalencia de la subalimentación (PoU, por sus siglas en inglés), el cual se basa en la información de los países sobre la disponibilidad, el consumo de alimentos y las necesidades calóricas.

En Colombia, de acuerdo con el DANE (2024), son pocas las mediciones regulares que existen sobre el hambre. La principal herramienta ha sido la Encuesta Nacional de Situación Nutricional (ENSIN) del ICBF. Por ello, en la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV), que

se realiza cada año, incorporó la medición de la seguridad alimentaria de acuerdo a la Escala FIES.³

Frente a los resultados obtenidos de la encuesta realizada en 2023 sobre datos del año 2022, 28 de cada 100 hogares tuvieron dificultades para acceder a los alimentos debido a falta de dinero y otros recursos. Así mismo, se observó que la inseguridad alimentaria crece conforme crece el tamaño de los hogares y actualmente crece por las emergencias invernales a nivel nacional.

De acuerdo con la Naciones Unidas en el informe del año 2023 sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible “se prevé que más de 600 millones de personas en todo el mundo se enfrentarán al hambre en el año 2030” (FAO, 2023), entre las causas de este aumento se precisan los altos precios de los alimentos, la disminución de la producción, el aumento del coste de vida, la inseguridad civil, la crisis climática y los conflictos armados.

Bancos de Alimentos

De acuerdo con Tapia y López (2020), los Bancos de Alimentos son:

Organizaciones sin ánimo de lucro que operan a través del espíritu solidario obteniendo alimentos excedentarios para donarlos a los más desfavorecidos a través de asociaciones benéficas. Realizan su misión por medio de recepción de alimentos excedentarios del sector

³ Un estándar internacional definido por la FAO, que tiene como alcance medir el acceso de las personas o los hogares a los alimentos y la gravedad de la inseguridad alimentaria, a partir de ocho preguntas dirigidas a un informante por hogar sobre experiencias relacionadas con limitaciones para acceder a alimentos suficientes y adecuados.

agropecuario, industrial, comercial, hoteles, restaurantes y/o personas naturales, para su debida distribución entre población organizada en situación de vulnerabilidad (Pág. 5).

Tapia y López (2020), aseguran también que la idea original del Banco de Alimentos se atribuye a John van Hengel, a finales de la década de 1960 en Estados Unidos, como respuesta a una recomendación dada por una persona que buscaba comida en los desperdicios de basura de los supermercados, quien le comentó que debería existir un lugar donde depositaran los alimentos descartados para que las personas pudieran guardar dichos alimentos así como se guarda el dinero en los bancos, para que otros los pudieran recoger o retirar. De aquí, van Hengel inició el modelo de Banca de Alimentos, recogiendo y guardando los alimentos de los supermercados en Phoenix, Arizona. El primer Banco de Alimentos fue llamado el St. Mary`s Food Bank.

Para 1979 se estableció ya una Red de Bancos de Alimentos en Estados Unidos, que en 2008 cambió su nombre a Feeding America. Que tiene una red actual de 200 Bancos de Alimentos, asistiendo cada año a más de 40 millones de personas de bajos recursos.

En Europa la iniciativa llegó en 1984 con la creación del Banco de Alimentos de París. Y para 1988 se creó la Federación Europea de Bancos de Alimentos – FEBA que hoy está compuesta por 24 miembros plenos más 6 miembros asociados que en general son organizaciones nacionales europeas o Bancos de Alimentos individuales.

En 2006 se creó la The Global FoodBanking Network (GFN) o Red Mundial de Bancos de Alimentos, la cual tuvo apertura por las principales redes nacionales de Bancos de Alimentos: Red Argentina de Bancos de Alimentos, Food Banks Canadá, Bancos de Alimentos de México y Feeding América. Actualmente el Banco de Alimentos de Bogotá pertenece a la lista de Bancos asociados a esta red mundial.

La GFN es una organización internacional sin fines de lucro que se enfoca en combatir el hambre y prevenir el desperdicio de alimentos al proporcionar experiencia, dirigir recursos, compartir conocimientos y desarrollar conexiones que aumenten la eficiencia, garanticen la seguridad alimentaria y lleguen a más personas que enfrentan el hambre. La Asociación de Bancos de alimentos de Colombia, hace parte de esta red mundial.

Así pues, los Bancos de Alimentos buscan cumplir un doble objetivo: resolver el hambre y combatir el desperdicio.

Diferentes modelos de Bancos de Alimentos

Tapia y López (2020), explican que en la investigación realizada por Coque y González-Torres (2018) se evidencia que examinaron los 55 Bancos de Alimentos españoles desde el punto de vista de su gestión organizacional. Los resultados mostraron entidades sin fines de lucro basadas en una fuerza laboral voluntaria que dirige cadenas de suministro para unirse a objetivos sociales y comerciales. Concluyen señalando que los Bancos de Alimentos:

Están efectivamente organizados y bien establecidos en sus territorios como un movimiento social coherente, del que dependen muchas personas para comer, aunque deberían mejorar su visión estratégica, coordinación, recursos y fuentes de estos, para satisfacer más adecuadamente sus demandas cada vez más complejas (Pág. 10).

En último lugar, al definir la importancia de la nutrición, Tápia y López (2020), indican: “Las mismas se definen en términos generales como esfuerzos organizativos y programáticos para abordar las disparidades de salud relacionadas con la nutrición en los beneficiarios de organizaciones benéficas”. (Pág. 10).

Planteamiento de la problemática de la investigación

En Colombia la realidad del Hambre es una situación que lamentablemente se incrementa día a día en lugares donde la esperanza de vida va disminuyendo. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura – FAO, en uno de sus escritos comparte de forma clara que “El hambre es una sensación física incómoda o dolorosa, causada por un consumo insuficiente de energía alimentaria” (FAO. 2024). Y es desde esta realidad, donde muchos líderes en todos los países intentan día a día cambiar situaciones tristes y devastadoras que viven muchas familias. Así mismo la FAO (2024), indica que las cifras del hambre a nivel mundial arrasan contra todo derecho a la alimentación registrando en el año 2023 un 21,5% de personas que sufrieron de inseguridad alimentaria, identificando 17,5 millones de personas más que en el año 2022. Cifras que notoriamente año a año no disminuyen sino incrementan, adjudicando diferentes territorios.

En el informe presentado por la UN World Food Programme – WFP (2024), Colombia ingresa a la lista de países con mayor índice de inseguridad alimentaria, registrando que el 25% de los hogares colombianos se encuentran en situación de inseguridad alimentaria severa o moderada, es decir, 13 millones de sus habitantes. De igual manera la cifra reportada en el informe WFP (2024), registra que el 13% de los Bogotanos (lo que equivale a 1.100.000 personas) padecen de inseguridad alimentaria por dificultad de acceso a productos alimentarios por escases de recursos y escases de oportunidades laborales para adquirirlos.

Por su parte, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE, que tiene por misión la recolección, análisis y difusión de los datos estadísticos oficiales de Colombia, a través de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV), desde el periodo 2022 incorporó la

recolección de datos para la generación de mediciones de la inseguridad alimentaria en el país (indicador 2.1.2).

Dentro de los resultados para el periodo 2022, el DANE observó que la inseguridad alimentaria moderada o grave en los hogares colombianos arrojó un 28,1%. “Es decir, 28 de cada 100 hogares tuvieron dificultades para acceder a los alimentos durante los últimos 12 meses, debido a falta de dinero y otros recursos.” (2022). También destacó la diferencia entre la inseguridad alimentaria en las cabeceras municipales y las áreas rurales donde, “27 de cada 100 hogares urbanos experimentaron inseguridad alimentaria moderada o grave, mientras que en hogares rurales la prevalencia fue de 33 de cada 100 hogares” (2022). Así mismo, evidenció la persistencia de las desigualdades de género, dado que la inseguridad alimentaria es mal alta en aquellos hogares donde la cabeza de familia es una mujer. Adicionalmente, existe una diferencia del 46% respecto a aquellas jefas de casa que se identifican en algún grupo étnico.

Para el periodo 2023, los resultados presentados por el DANE no registran una indicación de resultados respecto a la inseguridad alimentaria en Colombia. Por su parte, presentan una recolección de datos y resultados sobre el desperdicio de alimentos en los hogares colombianos. El Informe Global Report On Food Crises - GRFC (2024), de las Naciones Unidas – ONU en colaboración con la FAO del año 2024, señala que Colombia sigue siendo una de las naciones de América Latina donde la inseguridad alimentaria y la malnutrición son preocupaciones que persisten:

Un total de 1,3 millones de personas, equivalente al 3% de la población residente del país, experimentó graves niveles de inseguridad alimentaria aguda, especialmente en las áreas rurales. Este fenómeno se atribuye a los bajos ingresos y a una alta vulnerabilidad a eventos climáticos adversos (Página web GRFC 2024).

Es en esta realidad donde se ha encontrado al Banco de Alimentos de Bogotá (BAB), que a lo largo de 23 años ha trabajado inigualablemente para algún día ser uno de los grandes protagonistas en la erradicación del Hambre. Ahora bien, *¿qué es el Banco de Alimentos de Bogotá?*

El Banco de Alimentos de Bogotá (BAB) es una Fundación sin ánimo de lucro, creada bajo Decreto Arzobispal el 18 de mayo de 2001, con Personería Jurídica Eclesiástica; que busca articular esfuerzos con la empresa privada, la academia y la sociedad civil, para beneficiar organizaciones sin ánimo de lucro que realizan trabajo de carácter social con grupos de población vulnerable; por medio de la recepción de alimentos y bienes, clasificación, almacenamiento y distribución de los mismos, con el propósito de impulsar el desarrollo integral sin generar una cultura de mendicidad.

Desde esta mirada, el BAB encamina su filosofía institucional hacia el compromiso con aquellos que necesitan ayuda, centrando sus objetivos siempre en este Otro cercano que pide un alimento para comer. Cuentan con varios programas sociales, con los cuales han llegado -a noviembre de 2024- con más de 36 millones de platos de comida a 350 mil personas por medio de 1.096 organizaciones beneficiarias. Dos de los programas más destacados son los llamados “Programa Tejiendo Comunidad” y “Programa Buen Samaritano”.

Del primer Programa “Tejiendo Comunidad”, ellos mismos indican que “logra llevar alimentos a familias de escasos recursos, comprometiéndose a participar en procesos de formación y crecimiento personal, para mejorar sus posibilidades y condiciones de vida y se trabaja con el concurso de la Pastoral Social en las parroquias vinculadas y a través de las acciones de las comunidades religiosas e instituciones vinculadas para llegar con alimentos a los núcleos familiares de sus beneficiarios(as).” (Pagina web Banco de Alimentos de Bogotá, 2024).

Adicionalmente y en cuanto al Programa “Buen Samaritano” que va dirigido únicamente a las Parroquias y se compone por paquetes alimentarios, indican que “este Programa va focalizado a todas las familias que hacen parte del territorio donde se encuentra la parroquia, especialmente a las que más carecen de recursos económicos, trabajadores informales, desempleados, migrantes y desplazados.” (Pagina web Banco de Alimentos de Bogotá, 2024).

De acuerdo a lo anterior, es evidente la necesidad de analizar el desarrollo y resultado actual de estos dos programas que tiene el Banco de Alimentos de Bogotá y así lograr resolver la pregunta *¿Cuál es la incidencia social de los programas “Buen Samaritano” y “Tejiendo Comunidad” que desarrolla en Banco de Alimentos de Bogotá, para contribuir a la disminución de la problemática del hambre en Bogotá y sus alrededores?*

Metodología

La presente investigación tiene un enfoque cuantitativo. Del Canto y Silva (2013), refiriendo a Hernández, Fernández y Baptista expresan que definen la investigación cuantitativa como aquella que “usa la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico para establecer patrones de comportamiento.” (Pág. 28) Igualmente, Neil et al. (2018) referenciando las definiciones de Landeau y González, indican que:

La investigación cuantitativa pretende establecer el grado de asociación o correlación entre variables, la generalización y objetivación de los resultados por medio de una muestra que permite realizar inferencias causales a una población que explican por qué sucede o no determinado hecho o fenómeno (pág. 70).

Esto significa que para la presente investigación se pretende a partir de los datos cuantitativos ya recolectados por el Banco de Alimentos de Bogotá, analizar la incidencia social de los programas “Buen Samaritano” y “Tejiendo Comunidad” para contribuir a la disminución de la problemática del hambre y disminución del desperdicio de alimentos.

Así mismo, el tipo de estudio corresponde al descriptivo. La investigación de tipo descriptivo como su nombre lo indica, y de acuerdo con Bavaresco (2013), se entiende como aquella que describe y analiza sistemáticamente unas características homogéneas del fenómeno estudiado, hacia la búsqueda de aquellos aspectos que se desean conocer y de los que se pretende dar respuesta. Lo anterior en concordancia con la caracterización que se pretende realizar sobre la población vulnerable que atiende el Banco de Alimentos de Bogotá por medio de estos dos programas; y, la descripción sobre la incidencia social de los programas “Buen Samaritano” y “Tejiendo Comunidad” sobre la población vulnerable.

También, la presente investigación es correlacional, porque como lo explica Hernández Et al (2014), tiene como finalidad evaluar la relación o grado de asociación entre dos o más conceptos, categorías o variables; con ello se busca plantear estrategias sociales y administrativas enmarcadas a la reducción del hambre a partir de los programas “Buen Samaritano” y “Tejiendo Comunidad” del Banco de Alimentos en la ciudad de Bogotá y municipios cercanos.

Las fuentes de información para la presente investigación son los informes de Gestión y una base de datos suministrada por el Banco de Alimentos de Bogotá, que cuenta con información recolectada desde el año 2004, la cual ha sido modificada continuamente con las categorías que han surgido en lo corrido de los años. Unos 1.000 registros de Organizaciones vinculadas en donde se presenta información poblacional como: localidad, barrio, red territorial, grupo poblacional, ciclo vital, entre otros.

De esta manera, para el objetivo específico No. 1: se analiza la información de datos recolectados por el Banco de Alimentos de Bogotá para caracterizar la población vulnerable que atiende el Banco de Alimentos por medio de estos dos programas.

Para el caso del objetivo específico No. 2, de acuerdo con la información ya recolectada, se describe la incidencia social de los programas “Buen Samaritano” y “Tejiendo Comunidad” sobre la población vulnerable.

Por último, para el objetivo específico No. 3, se plantean estrategias sociales y administrativas enmarcadas a la reducción del hambre a partir de los programas “Buen Samaritano” y “Tejiendo Comunidad” del Banco de Alimentos en la ciudad de Bogotá y municipios cercanos.

La recolección de la información, inicialmente se identificó de acuerdo a la base de datos brindada por el Banco de Alimentos de Bogotá, generando así un 98% de confiabilidad a los objetivos planteados en la presente investigación.

Resultados y Reflexión

La información recibida en la base de datos fue categorizada de acuerdo a los datos relevantes, la cual permite realizar un análisis descriptivo para la presente investigación, logrando así observar que el programa del Banco de Alimentos de Bogotá que más socorre familias vulnerables es el llamado “Tejiendo Comunidad”, donde ayuda por medio de **390 Organizaciones a 23.779 familias**. En cuanto al programa “Buen Samaritano”, socorre a través de **82 Parroquias o Congregaciones Religiosas a 9.679 familias** vulnerables.

Si bien existió una variabilidad de atención en los últimos años como muestra la Tabla N°1, se evidencia que las Organizaciones beneficiarias lograron establecerse en uno de los dos

Programas Sociales de acuerdo a su ejercicio social. Esto se determina al encontrar que Congregaciones Religiosas inician su ejercicio con el Programa Buen Samaritano y luego realizan su traslado al Programa Tejiendo Comunidad al abarcar mayor población y al adquirir los paquetes alimentarios que el programa ofrece.

AÑO	Nº ORGANIZACIONES BUEN SAMARITANO	Nº ORGANIZACIONES TEJIENDO COMUNIDAD
2019	80	458
2020	58	151
2021	40	396
2022	61	491
2023	78	255
2024	82	390

Tabla 1 Numero de Organizaciones Programas Buen Samaritano y Tejiendo Comunidad (Autoría Propia)

Para dar respuesta al objetivo específico No. 1 se analizó la información de los datos suministrados, y se evidencio que no es posible caracterizar al 100% la información de la población socorrida, toda vez que el ejercicio que lleva cada Parroquia al momento de realizar la entrega de los mercados no es la misma y en algunos casos no siempre socorren a las mismas familias. Teniendo en cuenta lo anterior, se destaca la información reflejada en la siguiente tabla (Tabla 2):

PROGRAMA	ORGANIZACIONES BENEFICIARIAS	ORGANIZACIONES CON CARACTERIZACIÓN	NIÑOS	JOVENES	ADULTOS	ADULTO MAYOR	TOTAL POBLACIÓN
Buen Samaritano	82	36	3.401	1.617	673	622	6.313
Tejiendo Comunidad	390	186	12.089	5.957	5.342	4.235	27.623
TOTAL	472	222	15.490	7.574	6.015	4.857	33.936

Tabla 2 Caracterización programas Buen Samaritano y Tejiendo Comunidad (Autoría Propia)

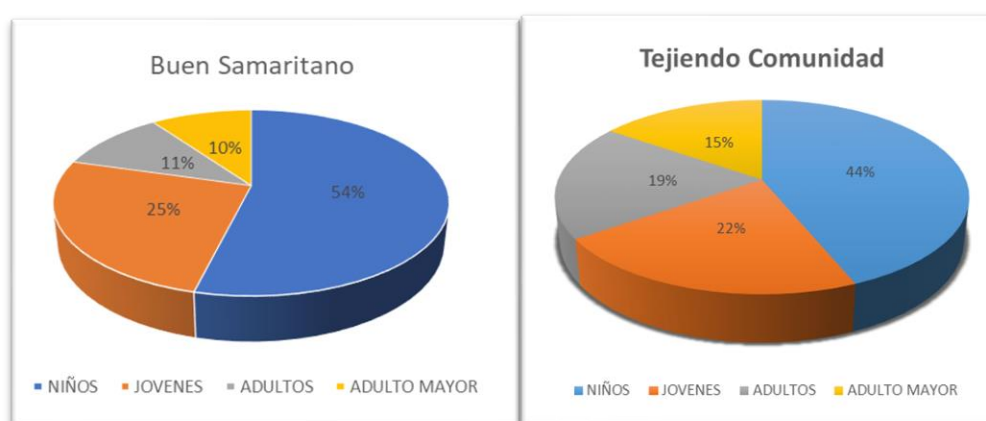


Grafico 1. Ciclo Vital Programas Sociales Buen Samaritano y Tejiendo Comunidad

De acuerdo a los datos recopilados en las gráficas anteriores, la población infantil es la más atendida por medio de los dos programas del Banco de Alimentos. Se evidencia que solo es posible caracterizar el 64% del total de la población atendida.

Por una parte, el 54% de la población atendida por el Programa Buen Samaritano corresponde a niños, siguiendo el 25% de Jóvenes, el 11% de Adultos y el 10% Adultos mayores; y por otra parte el 44% de la población atendida por el Programa Tejiendo Comunidad favorece a niños, un 22% a Jóvenes, un 19% a Adultos y finalmente un 15% a Adultos mayores, logrando así enfatizar que del total de la población atendida el 46% de la población corresponde a población infantil, el 22% a jóvenes, el 18% a adultos y el 14% a adultos mayores.

Según los resultados obtenidos de modo general, y de acuerdo a las cifras de hambre a nivel local es posible evidenciar que el Banco de Alimentos de Bogotá al atender a 33.458 familias, con un aproximado de 133.832 personas, impacta con estos dos Programas sociales en un 1.2% de los 1.1 millones de personas en estado de vulnerabilidad. Adicionalmente y tomando como referencia el año de creación del Programa Tejiendo Comunidad (año 2004), es importante destacar que el Banco de Alimentos de Bogotá a lo largo de estos 23 años ha impactado con

diferentes Programas sociales, y a través de su crecimiento organizacional y con su experiencia social ha logrado contribuir a la erradicación del hambre a través de más de 1.600 Organizaciones vinculadas. Es importante resaltar que en el año 2024 han logrado atender a través de 1.114 Organizaciones a más de 350.757 personas, generando una incidencia social del 0.0001% a nivel nacional; teniendo en cuenta que en Colombia 3.4 millones de personas pasan hambre. A continuación se presenta una breve grafica que muestra la variación y evolución de Organizaciones vinculadas del año 2004 a noviembre de 2024:



Grafico 2. Organizaciones Vinculadas activas en el Banco de Alimentos de Bogotá desde el año 2004 al mes de noviembre de 2024.

Finalmente, y al denotar la incidencia local se plantean las siguientes estrategias como oportunidades para seguir contribuyendo a la reducción del hambre en Bogotá y los Municipios cercanos, a través de los programas “Buen Samaritano” y “Tejiendo Comunidad” ya establecidos por el Banco de Alimentos de Bogotá:

1. Campañas de socialización del Programa Buen Samaritano a las Parroquias o Congregaciones Religiosas a nivel Bogotá, toda vez que de las 600 congregaciones registradas en la Arquidiócesis de Bogotá, sólo se tiene incidencia con la ayuda de aproximadamente el 20% de este tipo de Organización.

2. Acompañamiento a las organizaciones ya vinculadas en los Programas “Tejiendo Comunidad” y “Buen Samaritano”, y a través de su seguimiento operacional, fortalecerlas y generar mayor incidencia poblacional.

3. Generar estrategias de búsqueda y captación de recursos que apunten directamente al patrocinio de estos Programas y así lograr una mayor estabilidad de las Organizaciones Vinculadas.

4. Buscar la población que se encuentra escondida en medio de la necesidad cercana y generar nuevos vínculos que se ajusten a los objetivos de los dos Programas.

Conclusión

La presente investigación tuvo como objetivo general analizar la incidencia social de los programas sociales “Buen Samaritano” y “Tejiendo Comunidad” que tiene el Banco de Alimentos de Bogotá en la ciudad de Bogotá y los municipios cercanos, para contribuir a la disminución de la problemática del hambre y disminución del desperdicio de alimentos.

Fue posible visualizar la capacidad social que tiene el Banco de Alimentos de Bogotá. Su capacidad estratégica emite un ambiente donde el proselitismo político, el proselitismo religioso y el asistencialismo no hacen parte de su ejercicio y se destaca la realidad del hambre como una preocupación diaria que permite crear lazos de sostenibilidad en alianza con Empresas, Universidades y todo aquel que con honestidad se une para luchar contra la realidad del Hambre.

La Arquidiócesis de Bogotá actualmente en cabeza del Cardenal Luis José Rueda Aparicio, ha confiado esta Obra al Padre Daniel Saldarriaga Molina desde antes de la creación del Banco y con apoyo en su momento del Cardenal Pedro Rubiano Sáenz (Q.E.P.D) se logró en el año 2001 dar Vida a esta gran obra que hoy en día sigue bajo su Dirección y es grato reconocer su Sabiduría y demás talentos para llevar adelante tan excelente obra.

Frente a los hallazgos del estudio, llama la atención que el año 2020 presentó el mayor movimiento de los dos programas y el 70% de la población atendida por los programas Buen Samaritano y Tejiendo Comunidad represento un aporte significativo a la realidad de Pobreza y necesidad mientras se combatía el virus de Covid-19.

Otro Factor importante, es la caracterización de la población, toda vez que la cifra representa la mayor afectación en la edad infantil, logrando así un 46% de apoyo por parte del Banco de Alimentos de Bogotá, pero así mismo muestra una cifra negativa en la realidad del hambre en las familias de Bogotá y los municipios cercanos.

En cuanto a la incidencia social de los programas “Buen Samaritano” y “Tejiendo Comunidad” sobre la población vulnerable, se destaca la fortaleza estratégica de los Programas, pero se destaca la oportunidad de ayudar más población a través de mayor cantidad de organizaciones.

A la luz de lo anterior y ligando el tercer objetivo de la presente investigación, se hace necesario plantear estrategias sociales y administrativas enmarcadas a la reducción del hambre a partir de los programas “Buen Samaritano” y “Tejiendo Comunidad” del Banco de Alimentos en la ciudad de Bogotá y municipios cercanos.

Frente a las recomendaciones, la presente investigación plantea fortalecer las bases de información de los Programas sociales que ejecuta el Banco de Alimentos de Bogotá.

Adicionalmente, fortalecer los equipos sociales con apoyo de la academia generando mayor capacitación de estrategia en las Organizaciones atendidas, para que su crecimiento sea fruto del acompañamiento que tiene a través del Banco de Alimentos. Finalmente se recomienda ampliar el conocimiento frente a las realidades que tiene los grupos poblacionales que se atienden en estos dos programas y así generar nuevas ideas de impacto que favorezca más familias dentro de los Programas sociales “Buen Samaritano” y “Tejiendo Comunidad”.

Lista de Referencias o Bibliografía

- Banco de Alimentos de Bogotá (2024). Página oficial www.bancodealimentos.org.co
- Bavaresco, Aura. (2013). Proceso metodológico en la investigación (Cómo hacer un diseño de investigación). Sexta Edición Revisada. Imprenta Internacional CA. Maracaibo, Venezuela. <https://gsosa61.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/11/proceso-metodologico-en-la-investigacion-bavaresco-reduc.pdf>
- DANE. (2022). Inseguridad Alimentaria En Colombia. *Análisis a partir de la medición del indicador 2.1.2 en la Encuesta Nacional de Calidad de Vida 2022*. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/NotaEstadistica-FIES-DANE-FAO.pdf>
- Del Canto y Silva (2013). Metodología Cuantitativa: Abordaje Desde La Complementariedad En Ciencias Sociales. Revista de Ciencias Sociales (Cr), vol. III, núm. 141, 2013, pp. 25-34. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica <https://www.redalyc.org/pdf/153/15329875002.pdf>
- Fortes, S. I., & Sánchez-Muniz, F. J. (2020), El Premio Nobel de la Paz 2020 se concede al Programa Mundial de los Alimentos. *Un pequeño reconocimiento de los que amamos la*

- Nutrición y admiramos a los que luchan contra el hambre en el mundo*. Journal of Negative and No Positive Results: JONNPR, 5(11), 1296-1310.
<https://revistas.proeditio.com/jonnpr/article/view/4053/PDF4053>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). Metodología de la investigación. Mc Graw Hill. <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>
- López Salazar, R., Ortega, I., & Sandoval, S. (2011). Sociedad Civil y combate a la pobreza: *Impacto nutricional y económico de la intervención del Banco de Alimentos de Hermosillo en la comunidad de Pesqueira*, Sonora, México. POLIS, Revista Latinoamericana, 10 (30), 141-162.
- López Espinosa, A. & Martínez, H. (2002), ¿Qué es el hambre? *Una aproximación conceptual y una propuesta experimental Investigación en Salud*, vol. IV, núm. 1, abril, 2002, p. 0 Centro Universitario de Ciencias de la Salud Guadalajara, México
<https://www.redalyc.org/pdf/142/14240104.pdf>
- Macías, A. G. Á. (2023), La seguridad alimentaria y nutricional en el mundo, 2023. *Sociedades Rurales, Producción y Medio Ambiente*, 23(45), 6-6.
- Manos Unidas (2024), página principal: <https://www.manosunidas.org/campana/dia-mundial-alimentacion-2018/que-es-el-hambre-y-como-se-mide>
- Neil D, Quezada C y Rodríguez J. (2018) Investigación cuantitativa y cualitativa. Procesos y Fundamentación de la Investigación Científica, 68-85.
<https://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/14232/1/Cap.4-Investigaci%C3%B3n%20cuantitativa%20y%20cualitativa.pdf>

ONU. Objetivos de Desarrollo Sostenible. Recuperado de

<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

ONU. (2023). Objetivo 2. Poner Fin al hambre. Recuperado de

<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/hunger/>

ONU. (2024), Informe Mundial sobre las Crisis Alimentarias. Recuperado de

<https://www.fsinplatform.org/report/global-report-food-crises-2024/>

Pinzon, E. (2016), *Reto del Hambre Cero: una estrategia de las Naciones Unidas, su relevancia en la agenda mundial y su trascendencia en Colombia*

<file:///C:/Users/fbaa/Downloads/Dialnet-RetoDelHambreCero-6610328.pdf>

Red de Información sobre Seguridad Alimentaria (FSIN, por sus siglas en inglés) (2024), Global Report On Food Crises - GRFC, www.fsinplatform.org/grfc2024

Tapia, M. y López, S. (2020), Bancos de alimentos. *Un modelo que funciona mundialmente en la lucha contra el hambre*. Recuperado de

<https://www.redalyc.org/journal/1992/199264891010/html/#:~:text=Hoy%20Feeding%20America%20es%20una,a%20popularizarse%20en%20el%20mundo>

UN World Food Programme – WFP (2024), Informe: *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2024* [https://es.wfp.org/publicaciones/el-estado-de-la-seguridad-](https://es.wfp.org/publicaciones/el-estado-de-la-seguridad-alimentaria-y-la-nutricion-en-el-mundo-2024)

[alimentaria-y-la-nutricion-en-el-mundo-2024](https://es.wfp.org/publicaciones/el-estado-de-la-seguridad-alimentaria-y-la-nutricion-en-el-mundo-2024)